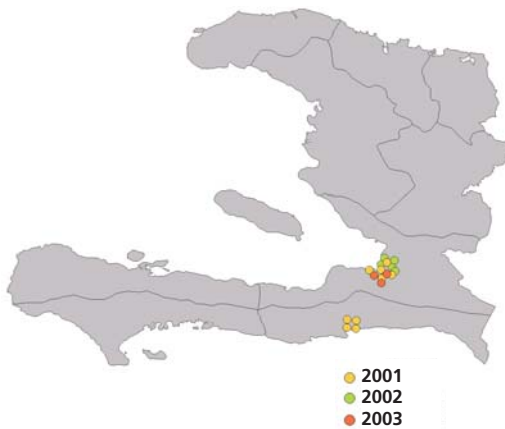


13 Haití

En Haití se reportó un importante número de casos de rabia humana transmitida por perros en la periferia de Port au Prince.

FIGURA 2. Casos de rabia humana transmitida por perros, Haití, 2001-2003.



Situación epidemiológica

A un considerando la posibilidad de subregistro en la información sobre Haití, principalmente la del interior del país, la tasa de mortalidad por rabia en el año 2001 fue de 0,1 por 100.000 habitantes con 9 muertes. Ésta fue 10 veces mayor que la tasa de toda la Región para el mismo año, es decir de 0,011 por 100.000 habitantes con un total de 58 casos. Para el año 2003, la tasa de mortalidad fue de 0,04 por 100.000 habitantes con 3 personas fallecidas.

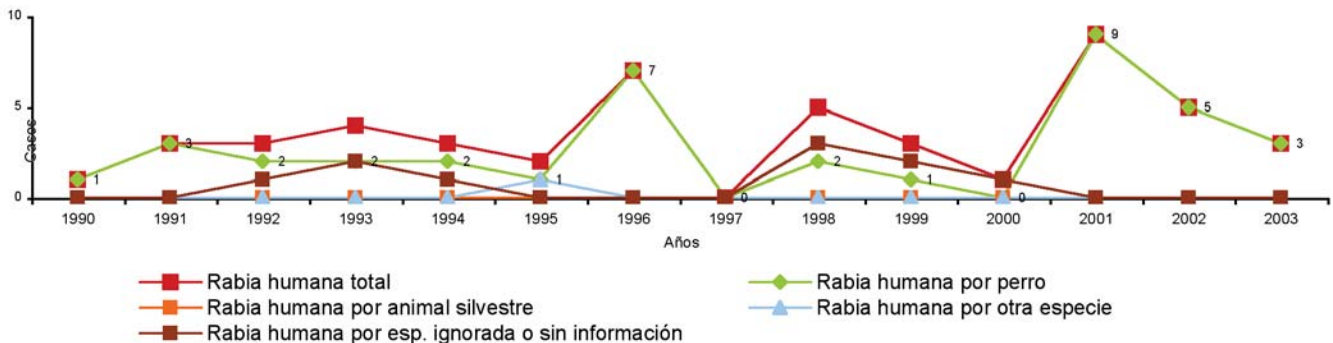
Innegablemente, las graves crisis socioeconómicas y la inestabilidad política de Haití desde hace varios años han afectado la ejecución de las políticas públicas, incluidas las de salud. En consecuencia, se han agrandado los obstáculos para todas las acciones de vigilancia y control de enfermedades en el país. Esto explica la centralización de esfuerzos en un área limitada y el hecho de que la mayoría de los datos existentes sobre rabia provienen de los registros de la capital, Port-au-Prince y alrededores.

En el período de 1990 a 2003, la tendencia de la rabia humana transmitida por perros se mantuvo en 2 a 3 casos al año. Sin embargo, hubo tres valores más altos de por medio: 7 casos en 1996; 9 casos en 2001; y 5 casos en 2002. En 2003 la cifra de casos registrados bajó nuevamente a 3 (figura 1).

La rabia en Haití es transmitida esencialmente por perros, con los casos concentrados en la zona metropolitana de las grandes ciudades, como ocurre en la capital. El análisis de la aparición de casos de rabia humana transmitidos por perros, desglosados por unidades geopolíticas de primero y segundo nivel, indica 17 casos en total durante el último período de 2001 a 2003. En 2001, del total de 9 casos, 5 ocurrieron en el departamento Oeste, en los municipios de Port-au-Prince, Petionville y Carrefour; 2 casos en el departamento Sur-Este, en el municipio de Jacmel y 2 casos en el departamento de Artibonite, en el municipio de Gonaïves. Para el año 2002, se reportaron 5 casos, todos ellos en el departamento Oeste, en Port-au-Prince, así como en el último año estudiado 2003, cuando se reportaron 3 (figura 2).

El virus sigue circulando entre la población canina, pero como los casos de rabia canina reportados se limitan a la capital y alrededores, no es posible evaluar la realidad del país. Entre 1990 y 2003, se informó de 506 casos en total. Se sospecha que la rabia afecta a otras especies, como por ejemplo los murciélagos, pero los casos reportados en el año 2002 no se confirmaron mediante exámenes de laboratorio. Hasta el momento no se conoce la transmisión por mangostas en el país.

FIGURA 1. Tendencia de la rabia humana por especie agresora, Haití, 1990-2003.



Fuente: OPS de 1990 a 2000 y ministerios de salud de los países de la Región de 2001 a 2003.

Acciones de control

Como resultado de las dificultades socioeconómicas en Haití, los recursos financieros para el programa nacional de control de rabia no existen o son mínimos. Igualmente se carece de los recursos humanos necesarios para desarrollar las acciones de control en todo el país, lo cual justifica que las acciones del programa no han sido sostenidas y solamente estén enfocadas de manera muy precaria en la capital y alrededores.

El tratamiento preventivo contra la rabia está disponible en los 10 hospitales departamentales del país y en algunos centros de salud, pero solamente por solicitud de envío de la enfermera del centro de salud al hospital departamental. En el período de los últimos tres años de este estudio, de 2001 a 2003, se trató a un total de 2.286 personas (figura 3).

La mayor parte de los casos caninos son clínicos, ya que el país cuenta con un laboratorio en Port-au-Prince para el diagnóstico de la rabia, si bien éste no funciona regularmente por falta de insumos. La fragilidad de la infraestructura de laboratorio en los departamentos, aun para otras enfermedades, se confirma también para el programa de la rabia y permite comprender la falta de diagnóstico laboratorial adecuado y la débil vigilancia epidemiológica.

En los años de 2001 a 2003, la vacunación contra la rabia se llevó a cabo exclusivamente en la capital del país, Port-au-Prince. En el 2003 se vacunaron 50.000 perros, lo que significa una cobertura de 20% de la población canina estimada. Estas campañas fueron realizadas gracias a la solidaridad de algunos países latinoamericanos, por intermedio de la OPS. La República Dominicana brindó el apoyo de su cooperación técnica,

como ha venido haciendo por varios años; Brasil contribuyó con una donación de vacunas caninas; además, se recibió otra donación por parte de un laboratorio productor de vacunas. Las vacunaciones se ejecutan como una acción conjunta de los ministerios de salud y agricultura con la participación de grupos locales relacionados con la salud animal, los *gwoupman santé bet*.

La difícil situación de Haití indica que es necesario idear estrategias específicas y promover actividades de cooperación técnica entre países para superar urgentemente el contexto de obstáculos que impiden el control de la rabia en el país.

FIGURA 3. Número total de personas tratadas por año, Haití, 2001-2003.

